

# **Análisis iconográfico de los altares de algunos templos católicos como apoyo de las enseñanzas doctrinales.**

**Olivia Sánchez García**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES**  
**osanchez@correo.uaa.mx**

## **RESUMEN.**

Una práctica cotidiana de la iglesia católica desde tiempos históricos es el uso de las imágenes como una forma de discurso visual, como un medio de evangelización y difusión de las enseñanzas doctrinales, para reforzar las creencias y rituales entre la población. Las imágenes que están en los altares mayores de los templos católicos tienen primordialmente la función de la presencialización de la divinidad, en ocasiones el significado de las imágenes logra más que la palabra escrita, conmover y orientar el comportamiento de los fieles hacia los valores cristianos, la imagen sagrada impone: respeto, temor, atracción, fascinación.

Este trabajo tiene como finalidad explicar la relación entre el conocimiento que tienen los fieles sobre el significado de las imágenes de los altares y su participación en las diversas prácticas que se realizan en los templos.

El trabajo se realizará en cuatro de los templos de más tradición en Aguascalientes: la Catedral Basílica que tiene como patrona a la Virgen de la Asunción, el Santuario de la Virgen de Guadalupe, el Templo de la Virgen del Carmen identificado como el Templo de San Marcos y el Templo del Cristo Negro del Encino. La metodología será siguiendo el método iconográfico-iconológico en el que implica dos pasos: análisis iconográfico que implica la identificación, descripción y clasificación de las imágenes y finalmente un análisis iconológico que explique el significado intrínseco.

## I. Introducción

En estos tiempos de grandes avances tecnológicos, de globalización y consecuentemente de secularización es necesario repensar en los aspectos que le dan sentido a la vida y a las acciones de las personas. El aspecto religioso es un campo en el que hay muchos elementos simbólicos que ayudan a comprender mejor la mentalidad y las acciones de las personas.

Este trabajo se realizó en la ciudad de Aguascalientes, Méx. Se analizarán cuatro templos de más tradición para la población, tanto por su antigüedad como porque dan origen a los primeros barrios de la ciudad: la Catedral Basílica de la Diócesis dedicada a la Virgen de la Asunción; el Santuario de la Virgen de Guadalupe; el Templo de la Virgen del Carmen mejor identificado como El Templo de San Marcos y el Templo del Cristo Negro del Encino.

Lo que se pretende es realizar una investigación en la que se analice en un primer momento cuáles son los componentes simbólicos básicos de la religiosidad popular, relacionados directamente con un estudio iconográfico de los Altares Mayores de algunos templos católicos (principalmente las imágenes que están en el presbiterio que son los símbolos esenciales de cada templo) para ello, se va hacer un análisis iconográfico: Identificación de las imágenes, mediante un método descriptivo (identificación, descripción y clasificación de las imágenes); después hacer un análisis iconológico: dilucidar la significación intrínseca o contenido de las imágenes. Se debe prestar atención a los procedimientos técnicos, a los rasgos de estilo y a las estructuras de composición para identificar el sentido que los fieles le dan a las imágenes y que tanto influyen en su preferencia o elección al asistir a cada templo y explicar cómo esa devoción se refleja en su vida cotidiana, en su actuar de cada día.

La iconografía como descripción de imágenes se incorpora al castellano hasta mediados del siglo XVIII, significando descripción de imágenes, y a partir de mediados del siglo XIX para la explicación de las imágenes y escenas sagradas o profanas. Son descripciones que se pueden convertir en lo que propiamente se llama *iconología*, que implica estudios de mayor profundidad, que la sola descripción de la escena o de la figura. La iconografía es fundamental para interpretar el significado de las obras artísticas, y en este trabajo se utilizara para interpretar algunas de las imágenes del arte cristiano.

Al contemplar una imagen, por ejemplo, lo primero que percibimos es que contiene, posteriormente, se ve todo el conjunto de la obra y se hace un recorrido visual de la

misma, para mirar todo el conjunto y después los detalles, como los colores, la expresión y colocación de los personajes, sus atributos, los objetos o cosas que los acompañan, etc. Además habrá mundos, aves, plantas, y un sinfín de cosas que, en algunos casos, son atributos importantes de los personajes son parte esencial o de identificación de ellos. El trabajo se sustenta en la concepción de la cultura de Giménez (1978) entendida como un repertorio de pautas de significados transmitidos en formas simbólicas, como un elemento, que permite la comunicación entre los individuos que comparten una mentalidad, así como sus experiencias, concepciones y creencias; es un factor determinante en la vida social de los individuos, porque permite dar cuenta de la organización y del funcionamiento de las colectividades.

En el campo de la sociología de la cultura se busca explicar el funcionamiento de los grupos sociales para facilitar la organización y el control de la sociedad, para lograr esta tarea la concepción simbólica de la cultura permite entender el significado de las pautas de conducta de los grupos sociales, sus formas de pensar y por consiguiente sus formas de actuar, así como el uso que le dan a ciertos objetos religiosos en sus grupos familiares o sociales.

Los estudios sobre el aspecto religioso han despertado un gran interés en los investigadores, quienes en diferentes momentos y tiempos se han ocupado de esta temática. Pérez Martínez (1991) realizó un ensayo sobre la iconografía de la Catedral de Morelia, el trabajo la fachada como un texto, entendiendo a éste como un tejido formado por las relaciones entre varios elementos que engendran un sentido. La Catedral de Morelia tiene signos, imágenes y representaciones que forman un texto iconográfico cargado de mensajes y cifrado en los códigos en que solía expresarse la fe del novo hispano; él propone una lectura del conjunto iconográfico formado por la fachada principal y las portadas laterales de la catedral de la antigua Valladolid (69)

Otra investigación relacionada es la realizada los Arquitectos Sifuentes Solís, García Rubalcaba y Martín del Campo (1998), quienes se dedicaron a realizar una Geometría Simbólica del Camarín de San Diego, en la ciudad de Aguascalientes, este trabajo se refiere concretamente a la Capilla abovedada que se ubica en la parte posterior del templo, el Camarín de San Diego constituye un monumento extraordinario por la idea y principios fundamentales de orden simbólico subyacentes en su estructura. El Camarín se concibió con una geometría del mundo vivido, trascendental y por ello mismo simbólica.

Hay un trabajo acerca de El Cristo Negro de Otatitlán (Veracruz) el que es un estudio sobre los distintos planos sociales y simbólicos del santuario, es un estudio

interdisciplinario. En este trabajo los autores hablan de un amplio tejido de relaciones y concepciones religiosas entreveradas con dinámicas socioeconómicas y políticas, nucleadas en espacios regionales específicos en donde esta trama desarrolla su función legitimadora de la identidad grupal y además como las funciones de las imágenes en torno a las cuales se han constituido los santuarios han sido las de sintetizar el ethos de las comunidades devotas.

Otro trabajo relacionado con el tema es de Renée de la Torre, ella dice que hablar de identidad religiosa es remitirse a un sinfín de manifestaciones, discursos, prácticas simbólicas, rasgos distintivos, formas de sentir y de vivir la religión” (De LA Torre: 1996:87).

Trabajos como este tiene su fundamento en la importancia misma del tema y en la necesidad de ampliar el conocimiento en general de la cultura de los mexicanos y en particular la cultura regional a la par de ir construyendo una sociología de la religión en la localidad, sustentada en evidencias teóricas y empíricas, la cual permitirá comprender el sentido común como una elaboración social de la realidad que varía de un grupo social a otro, que se transforma en la medida en que los grupos sociales empiezan a darle un sentido a lo que las imágenes les significan. El hombre construye su cosmovisión religiosa ayudado por su imaginación, adaptado a un marco mental y coloreado de emociones, que expresan una conciencia y un orden de su mundo. Para penetrar en esa conciencia es necesario concentrarse en la manera de describir de los informantes y no en los objetos descritos.

Este trabajo se justifica porque proporciona otras maneras de acercarse a la realidad, e identificar los significados y sentidos que las personas dan a los elementos que conforman las imágenes de los altares de los templo, así como la manera en como los relacionan y la influencia que tienen en la mentalidad colectiva.

De los estudios que hay sobre las formas simbólicas uno de los paradigmas más reconocido es el de las representaciones sociales, ligado al concepto de habitus de Bourdieu. Este concepto procede de la sociología de Durkheim y ha sido recuperado por Serge Moscovici quien ha identificado algunos de los mecanismos centrales de las representaciones sociales, como la *objetivación* (tendencia a presentar de modo figurativo y concreto lo abstracto) y el *anclaje* (tendencia a incorporar lo nuevo dentro de esquemas previamente conocidos). Las representaciones sociales como organización significativa que depende de las circunstancias contingentes y del contexto social e ideológico, el lugar de los actores sociales en la sociedad, la historia del individuo o del grupo (Gimenez:1978).

Las representaciones sociales son construcciones socio cognitivas del sentido común, son a la vez estables y móviles, rígidas y elásticas, que pueden definirse como un conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado, por lo que constituyen, una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, que tiene una intencionalidad práctica y contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social (en este caso el grupo de personas que asiste a un templo).

Para entender de una mejor manera la construcción de la realidad que los católicos hacen, la iconografía es una herramienta valiosa, E. Panofsky sentó las bases de un método para este tipo de estudios, al concebir la iconografía como una historia del arte de los textos y de los contextos, es decir, cada obra de arte debe ser analizada como una obra cultural, su conocimiento implica un análisis integral tanto de las formas como de su significado. La tarea de estos estudios es intentar reconstruir aquellos fundamentos sociológicos y de progreso en los que se elaboraron las obras de arte, y para este estudio, las imágenes sagradas de los altares mayores.

La representación de la divinidad es el tema fundamental de la iconografía cristiana, la cual se refleja por medio de diferentes signos como: Cristo, la cruz, la luz, los discos y ruedas solares, así como el color dorado de los mosaicos; el pez, el trono, la paloma que representa al Espíritu Santo, la trinidad, su representación va unida a la de Dios Padre y Espíritu Santo. La Virgen, como Madre de Dios y de la humanidad, o como imagen milagrosa o dispensadora de favores y auxilios espirituales o materiales, gracias a su intercesión, etc. En el Cristianismo la imagen sagrada tiene una función primordialmente didáctica que justifica su existencia, el éxito del cristianismo se debe al hecho de haber aceptado a la imagen como medio de difusión de sus creencias entre la población, la imagen no solo enseña e informa, sino que puede, mejor que la palabra escrita, conmover a los fieles y orientar su comportamiento hacia los valores cristianos.

La Iglesia ha favorecido a la imagen sagrada, reconociendo su valor pedagógico y comunicativo para la fe y la celebración, la imagen sagrada se convierte en mediadora de la cercanía de Cristo o de los Santos y en cauce de la respuesta de veneración y fe de los cristianos. Las imágenes sagradas, presentes en las iglesias y en las casas, están destinadas a despertar y alimentar la fe. La creación artística de las imágenes sagradas se basaba en manuales de pintura, desde el siglo XVI en el Concilio de Stoglav, en estos manuales se dictaban cómo debían retratarse a los santos, que colores utilizar y qué detalles incluir, incluso se estipulaban ciertos detalles de tipo icnográfico, simbólico o compositivo (Carmona: 2001:25).

El simbolismo de los colores es de suma importancia como complemento de las figuras sagradas, los tradicionalmente admitidos por la iglesia para los ornamentos son cinco: blanco, rojo, verde, morado o violeta y negro, aunque se pueden usar otros como el rosa o el azul para casos especiales. El amarillo, tiene dos significados opuestos; el amarillo dorado representará al sol, a la divinidad y por otra parte, también puede significar celos, traición, luz infernal o degradación. El azul, color del cielo claro y despejado, es atributo de la verdad, es el color del vestido de la Virgen. El blanco, es símbolo de lo inmaculado y lo puro, color de la luz que está asociado con el plateado. El rojo, color natural de la sangre y por ello de la vida misma, de las emociones, del amor. El violeta o morado, representa humildad y penitencia. El verde, es el color simbólico universal de la vegetación y, de la regeneración de la vida, es la esperanza. El negro, privativo de las regiones oscuras y bajas, de la muerte y de lo malo. (Cabral1995).

Los elementos simbólicos de los templos: Altar o mesa de los panes, o eucaristía, es el objeto más sagrado en el presbiterio y tiene que ser el más destacado. El Ambón sirve como soporte al libro para las lecturas, se encuentra a un lado del altar. El Cáliz es la copa sagrada con un pie sirve para contener el vino de la consagración en la misa. El candelero que sirve para sostener una vela. Las campanas son de bronce, preceden y anuncian la sacralidad. La catedral es el asiento solemne, de respaldo alto es sede del obispo en la catedral. El cirio pascual es la nueva luz, luz verdadera que ha venido a este mundo a iluminar a los hombres. El Copón es una copa grande, vaso sagrado que se usa para conservar el Cuerpo Eucarístico de Cristo. Corporales es el lienzo que se extiende sobre el altar y encima del cual realiza la Consagración de las especies (se llama así porque la tela está en contacto con el cuerpo de Cristo). La Cruz es imagen y símbolo de Cristo, debe situarse en el altar o cerca de él en un sitio visible. La Custodia (ostensorio) es una obra de orfebrería, en forma de disco, transparente con rayos dorados, en la que se guarda la hostia. El Presbiterio (*personas*) es el conjunto de los presbíteros que han sido ordenados como colaboradores del obispo; el presbiterio (*lugares*), es el área en torno al altar, un poco elevada y distinta de la *nave* es un espacio particularmente digno y significativo, debe estar bien diferenciado (por su diversa elevación o por una estructura y ornato peculiar). El retablo es la tabla de imágenes y relieves que se sitúa detrás del altar. El Sagrario (del latín lugar sagrado) llamado también tabernáculo, recinto o cofre donde se guarda la Eucaristía, debe estar a la vista, cubierto por un velo, debe estar en un lugar destacado, digno e inamovible dentro del templo o en una capilla anexa (Capilla del Santísimo), se señala el lugar con una lámpara prendida.

## II. Materiales y métodos

La presente investigación es un trabajo que se realizó en año y medio de enero de 2009 a julio de 2010 con una metodología centrada en la Teoría Fundamentada que afirma que la investigación debe partir de la teoría confrontada con evidencia empírica, y en donde la definición de la situación se realiza a partir de la experiencia misma del actor, es decir, cómo se ven y sienten las personas a sí mismas, al tener conciencia ese significado de los elementos de los altares y cómo es la experiencia de su interacción con los otros actores, o miembros de su religión, de su barrio o colonia.

Los métodos cualitativos de recolección y análisis de datos son cada vez más populares, la metodología cualitativa produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos. Son investigaciones sobre la forma de actuar de las personas, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos.

Las personas de una sociedad en general, van a actuar de determinada manera la cual depende de cómo se perciben a sí mismas en relación a su entorno y en concreto en relación al conocimiento que tiene de las imágenes que hay en los templos que desde siempre han visitado o en los cuales son colaboradoras, que significado tienen para ellos y de qué manera este conocimiento influye en su mentalidad colectiva de barrio o de sociedad. Las preguntas guías fueron: ¿Las personas que van a los templos serán capaces de identificar los elementos simbólicos que conforman el altar mayor del templo que visitan? ¿Las personas que concurren a los templos, identificarán lo que significan cada uno de esos elementos y la relación simbólica que se da entre ellos? ¿Las personas que concurren a los templos lo hacen porque el Santo o Virgen venerados son quienes le dan sentidos a su religiosidad y por ende a su vida? ¿El significado que le dan a los símbolos religiosos les permite conformar una mentalidad de barrio o de grupo?

Los principales elementos de análisis de este trabajo son los cuatro altares de los templos católicos, para describir iconográficamente los diversos elementos que los conforman, posteriormente entrevistar a los párrocos de los templos, y a ocho fieles (fueron tres jóvenes y cinco adultos) de cada uno de los templos.

El diseño de la muestra es a partir de una selección de cuatro templos de la ciudad de Aguascalientes, hay dos características esenciales que determinaron la selección, la primera es referente a los templos más antiguos y la segunda es su importancia en la cultura de la ciudad, son templos con una gran carga simbólica para los fieles, en cuanto a los files se busco que fueran de dos grupos de edad: por una parte jóvenes y por la otra adultos. Para la obtención de la información, se visitaron los templos, se tomaron

fotografías de los altares, se hicieron entrevistas semiestructuradas a los párrocos y entrevistas estructuradas tanto a los fieles. Algo que llamo la atención respecto a este trabajo fue encontrar poco interés y pocas personas con un verdadero interés por participar, en algunos momentos los mismos párrocos dijeron no disponer de tiempo y se mostraron reacios a ser grabados a excepción del ex rector del Seminario Dr. Luis Manuel Macías López, ninguno de los presbíteros entrevistados acepto.

### **III. Resultados y discusión**

Del análisis iconográfico de los Altares se encontró que los templos católicos están destinados al culto o veneración que el pueblo da a Dios a través de diferentes imágenes a las cuales están *dedicados* los templos y en concreto los altares principales, en cada altar están representados el sentir y pensar del pueblo, son un punto de referencia y dan sentido de pertenencia a las personas que acostumbran visitarlos. Actualmente, el concilio Vaticano II ha puesto especial interés en unificar las partes esenciales de los templos, para dar albergue a los espacios que se necesitan en la Celebración Litúrgica. El templo es el corazón en donde debe vivirse la actualización de la celebración de la fe, la cual se convierte en fuente de vida cristiana (García: 1997:236).

La construcción de las Catedrales por lo general se hace en el centro de las ciudades, el principal significado de esta ubicación se relaciona con el centro del universo, buscando que los hombres tengan ante sus ojos una imagen de la morada divina, en donde se reúnen el cielo y la tierra.

La construcción de los primeros templos católicos de Aguascalientes, se realizó bajo la influencia de la arquitectura barroca, y algunos fueron remodelados al estilo clásico y neoclásico (González Galván: 1966)

La Diócesis de Aguascalientes tiene como Patrona titular a *Nuestra Señora de la Asunción*, tiene una extensión territorial de 11,200 Km<sup>2</sup> aproximadamente, comprende todo el estado de Aguascalientes (5,589 Km.), una parte del estado de Jalisco y una pequeña parte de Zacatecas. En la Diócesis la Catedral está *dedicada* desde 1704 a la Virgen de la Asunción y la celebra el quince de agosto con un quincenario, peregrinaciones, danzas, verbena, pólvora y romería, se encuentra ubicada en el corazón de la ciudad, congrega a los católicos en donde celebran la unión entre el hombre y el Creador a través de diversas manifestaciones y rituales. Es una construcción de tres naves, tiene tres portadas, una fachada principal y dos laterales; en donde termina la nave central y antes del presbiterio, se encuentra el espacio conocido como presantuario, lugar en el que se ubican los reclinatorios en las ceremonias especiales.



El área del presbiterio esta diferenciada por un altura de cinco escalones, en el centro del Presbiterio esta el Altar o mesa del Señor, este altar de la Catedral cumple con los requisitos simbólicos que se deben cumplir. Su forma es rectangular, el material con lo que esta hecho es mármol, material que es igual que la gradería que soporta al Ciprés, esta cubierto por un mantel, el cual es mas largo a los costados que por el frente. El ambón tiene un lugar especial en el lado izquierdo del presbiterio, para que todos los miembros puedan tener contacto visual con la persona que se encuentra ahí (sea lector o ministro), es fijo y el material con lo que esta hecho es mármol, esta en concordancia con el conjunto de elementos del templo.

Detrás del altar hay el espacio suficiente para que el sacerdote pueda realizar los movimientos necesarios durante la celebración, ahí se ubica la cátedra, (asiento solemne reservado al obispo) y a cada lado de ella hay una sede, (asiento desde donde el sacerdote preside el culto), los tres son de color rojo, el color de las emociones, del amor.

Enseguida, esta la gradería que en otros tiempos formaba parte de lo que era el altar y ahí se encuentra un Crucifijo en una cruz de madera, (la cruz representa el misterio de redención, precio que pagó Cristo), el palo vertical en la parte superior remata en las siglas INRI (del latin: Iesus Nazarens Rex Iudaeorum, su traducción es Jesús de Nazareth, Rey de los Judíos). El Cristo como en casi todas las obras de arte sacra aparece muerto. Su cabeza la tiene un poco inclinada hacia la izquierda, y hacia abajo, el mentón apoyado en el pecho y tiene los ojos cerrados; esta imagen de Cristo no tiene puesta su corona de espinas, pero si esta sangrando, como si la tuviera puesta, también aparece sangrando de su costado derecho, de sus manos en donde esta clavado, de sus rodillas, así como también de los pies en donde esta clavado. El Cristo es de cerámica esmaltada y policromada, esta cubierto en su cintura con un cendal en color blanco, anudado del lado izquierdo (símbolo de lo inmaculado y de lo puro) y del mismo material que el resto de la imagen.

Teniendo como base la gradería de mármol y al centro del presbiterio, se encuentra un ciprés, tabernáculo compuesto de ocho columnas, mide 2.47 m., y esta fabricado en mármol, en su interior está la patrona de la Diócesis, la Virgen de la Asunción, la imagen está de pie, de frente, tiene los brazos extendidos hacia arriba, en su físico representa a una mujer joven, con rostro blanco, terso, bien proporcionado, con la mirada hacia arriba como cuando la Virgen mira a Dios Padre en el Cielo. La Virgen esta posada entre nubes

de color azul cielo, entre las nubes, sosteniéndola hay dos querubines (ángeles que tienen solo una carita de bebe y dos pequeñas alas que le salen de ambos lados del cráneo), que están sonrientes; el del lado izquierdo, tiene la mirada hacia el frente, como mirando hacia el infinito, y de la derecha tiene la mirada hacia arriba como símbolo de veneración, mirando hacia el cielo o a la Virgen.

A esta imagen de la Virgen también la acompaña un ángel pequeño del lado izquierdo (es un niño que representa mas o menos un año de edad), cubierto en la cintura con un paño de color café, tiene los brazos extendidos hacia la Virgen y esta agarrando la túnica de la Virgen y tiene la mirada hacia el frente; a la derecha hay otro ángel, éste con su paño en color gris, con los brazos extendidos hacia la Virgen también agarrando el manto de la Virgen y mirando hacia arriba. Estos pequeños tienen el rostro sonriente.

La Virgen lleva el cabello suelto y le cae sobre los hombros, encima de su cabeza lleva un velo corto de color blanco (símbolo de la pureza física y espiritual). La Virgen lleva en su cabeza una corona que cierra en forma de domo y el material del que esta hecha es oro amarillo, el color de la luz. El que la virgen este coronada le da un gran poder espiritual, mayor relevancia, y un significado de reina. La corona significa dignidad, poder, fuerza, iluminación. Su forma circular y el oro que se emplea para su fabricación, expresan el deseo de conferir una condición de preeminencia por el reconocimiento a su capacidad, virtud y don de mando. Zerón-Medina (1995) afirma que cuando persona porta una corona que termina en puntas, estas eluden a la luz; y que cuando la corona se cierra con la forma de un domo, esto significa que la persona que la porta esta representando a alguien que posee una soberanía absoluta, toda corona participa del fulgor y del simbolismo de la corona solar y constituye la representación por excelencia del grado mas elevado de la evolución espiritual” (81)

A la Virgen también la corona un nimbo ornamentado, es circular, tiene incrustadas piedras preciosas rojas, el nimbo tiene varios picos y en cada uno de ellos termina en una estrella, y cada estrella tiene al centro incrustada una piedras preciosa roja. Este nimbo significa que la Virgen tiene un poder, pero no material o terreno, sino espiritual, divino y sagrado; además tiene un significado de santidad, su principal función es transmitir la idea de emanación de energía sagrada o de gran poder; lleva una túnica blanca (símbolo de lo inmaculado y lo puro) y con varios bordados en color dorado (símbolo de riqueza espiritual); alrededor de la cintura lleva un cintillo en los mismos tonos que la túnica. Su manto es color azul cielo (color que es atributo de la verdad), en toda la orilla tiene un

bordado en color amarillo dorado, el manto lo tiene sobre la espalda y sobre su brazo izquierdo, del lado derecho le llega hasta los pies.

El Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe celebra desde 1767 a la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre, con un docenario, con peregrinaciones, danzas, pólvora, maratón y las tradicionales mañanitas. El 12 de octubre de 1895 se coronó a la virgen de Guadalupe como Patrona y soberana de México.

El templo tiene tres portadas, dos laterales y una central, esta conformado por tres naves, al final de la nave central se encuentra el área del presantuario, al lado derecho se ubica la imagen de Cristo, en un Crucifijo de 2.50 m., la cruz (representa la obediencia, sacrificio, entrega de Cristo), es de madera en un color café oscuro, el palo vertical remata en las siglas INRI. El Cristo como en casi todas las obras de arte sacra aparece muerto. La cabeza la tiene inclinada hacia la izquierda, y hacia abajo, con el mentón apoyado en el pecho y con los ojos cerrados; lleva puesta en la cabeza una corona de espinas y esta sangrando, también aparece sangrando del costado derecho, de las manos en donde está clavado, de las rodillas, y de los pies. El Cristo es de cerámica esmaltada y policromada, está cubierto en su cintura con un cendal en color blanco, anudado del lado izquierdo (es el color de la luz, es lo inmaculado), está hecho del mismo material que el resto de la imagen; sus pies clavados están encima de un pequeño soporte.

Enseguida diferenciado por cinco escalones está el presbiterio, en donde se ubica el Altar, el material de este altar es de madera ricamente trabajada en un color café oscuro; la sede también es de madera en color café oscuro, el asiento es color beige claro, y en el caso de este templo (está en remodelación) aun no se ha construido el ambón, hacen uso de un facistol también de madera (atril de gran tamaño); detrás del altar está lo que anteriormente se usaba como altar, el cual está trabajado en repujado, recubierto de un baño de oro, encima de este se encuentra lo que también era el sagrario. Actualmente el sagrario está en una capilla del lado derecho.

En la parte final del presbiterio, hay un gran retablo elaborado en cantera conformado por tres cuerpos y un remate. Al centro está la imagen de la Virgen de Guadalupe y la de San Juan Diego postrado a sus pies, en los dos laterales hay un nicho con un ramillete en oro repujado. En el remate, está la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, y en la parte de más arriba se encuentra la paloma del Espíritu Santo, la tercera persona de la trinidad, en medio de nubes y rayos.

La imagen central de este altar mayor es el cuadro de la Virgen de Guadalupe, imagen que esta plasmada de una rica y complicada simbología, cada detalle de color y de forma es portador de un mensaje. La imagen tiene un enmarcamiento floral, el marco que la guarece es opulento; tiene un grueso filete, calado con rosas, el material es repujado en color dorado (color que representa a la divinidad), la decoración tiene su origen en las rosas como la señal que la Virgen le dio a Juan Diego. El cuadro esta sostenido por cuatro angelitos dos de cada lado, trabajados en cantera de color rosa al igual que el retablo del fondo. El rostro de la virgen impreso en la tela es moreno claro, es el de una joven mestiza; característica que acentúa su origen indígena.

La Virgen está de pie y de frente, su rostro refleja el aspecto piadoso de amabilidad y solicitud con que mira hacia abajo, como en un afán de ver tanto a San Juan Diego que se encuentra postrado a sus pies, como a sus fieles; sus manos están juntas sobre el pecho en actitud de oración, de plegaria y como una llamada a la oración, la rodilla izquierda la tiene un poco flexionada; su pie esta apoyado sobre una luna negra, hay un ángel que la sostiene, que tiene la mirada hacia el frente, y lleva abiertas sus alas. Esta imagen del cuadro luce una corona sobre la cabeza de la virgen de Guadalupe, la coronación simboliza la Soberanía de Maria como Reina, Madre y Patrona. Sobre el cuadro de la Virgen sale del centro, un gran resplandor de oro rodeando la corona sostenida por dos pequeños ángeles dorados, es una corona que cierra en forma de domo y el material del que esta hecha es oro amarillo.

En 1895 se coronó con corona de oro la milagrosa imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe, en la ciudad de México y todas las ciudades de la republica celebraron este acontecimiento y se acepto que cada diócesis mexicana visitara en peregrinación anual el Tepeyac. El acto se repitió en santuarios de todo el país (Zerón:1995:115).

La imagen de la Virgen de Guadalupe esta vestida con una túnica blanca ornamentada con bordados en color amarillo dorado, lleva una cintilla negra alrededor de su cintura, el manto de color azul (color natural del cielo) la cubre desde la cabeza hasta los pies, indica la nobleza y la importancia de la portadora; en la orilla del manto tiene un bordado en color dorado, el manto de la Virgen tiene 46 estrellas de color plateado; (las estrellas del cielo son plateadas) este número recobra gran importancia entre los muchos católicos de la diócesis que le tienen devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe y del 28 de octubre al 12 de Diciembre le rezan a la Virgen sus 46 rosarios como ofrenda de los favores recibidos. La imagen de la Virgen esta envuelta por la aureola, es el gran

resplandor que envuelve todo el cuerpo de la Virgen, son rayos ondulantes, que se intensifican a la altura de en medio de la virgen, como rayos del sol que circundan totalmente a la Guadalupana para indicar que ella es su aurora. La aureola de forma ovalada vertical ocupa todo el largo de la figura de la Virgen, se constituye por la intersección de dos arcos de circunferencia que se cortan en la parte superior e inferior por arriba de la cabeza de la Virgen y por abajo de sus pies, esta adornada con flamas y rayos alternados.

En esta imagen se encuentran combinados desde la perspectiva de la mentalidad religiosa: el sol como la razón de ser de todo lo que tiene vida y en la luna y las estrellas, patrones de las tinieblas nocturnas, sus clásicos rivales. “la imagen de la Señora Celestial que se ha presentado como madre de Dios por quien se vive, armoniza esos elementos que se consideran irreconciliables: el sol le forma un marco de fondo, la luna sirve de escabel a sus pies y las estrellas se le someten, adornando su manto” (Perea: 1991:79).

Debajo del cuadro de la Virgen, del lado derecho en una base de cantera, se encuentra una escultura en bronce de San Juan Diego, la imagen esta postrado a los pies de la Virgen, la cabeza la tiene inclinada hacia atrás como volteando a ver a la Virgen, así como también su mirada; tiene la rodilla derecha apoyada en el piso y sobre ella tiene su mano, la mano derecha la tiene como tomando su tilma.

En el remate hecho de cantera, en la parte alta del retablo y al centro de este, esta la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, es una imagen de tamaño un poco menor al natural, hecho de yeso y recubierto de pasta, esta posado sobre unas nubes en color azul, (color del cielo, claro y despejado) y entre las nubes hay algunos querubines con su clásica sonrisa. Esta de frente y de pie, su rostro es ovalado de finas facciones, con un aspecto piadoso, su mirada la tiene hacia el frente y hacia abajo, como mirando a la humanidad, a sus files devotos, tiene el cabello negro, largo y rizado, le cae sobre los hombro. Esta vestido con túnica blanca (color de la luz, símbolo de lo puro e inmaculado), esta adornado con algunos bordados en color dorado, el manto cae sobre sus espalda y brazos, es de color rojo (color natural de la sangre y por ende de la vida misma y del amor), tiene en las orillas un filo dorado. Representa a Jesucristo quien con sus manos muestra sobre su pecho su Corazón rojo circundado de espinas y coronado por las llamas del amor divino y entre ellas por remate una pequeña cruz, símbolo de la muerte y resurrección.

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen (San Marcos) se edificó en 1764. Cada año el 16 de julio se celebra a la Virgen del Carmen con un novenario, peregrinaciones, danza, pólvora y verbena y el 25 de abril se celebra al evangelista San Marcos con un triduo. El templo tiene dos portadas, la del centro da acceso al Templo de la Virgen del Carmen, tradicionalmente conocido como de San Marcos, la de la izquierda es para la Capillita de la Virgen del Pueblito, este estudio es únicamente del templo de la Virgen del Carmen.

El Templo de San Marco está en forma de cruz latina, conformado por una sola nave, al final de la nave central se encuentra el área del presbiterio, y enseguida elevado por cinco escalones el presbiterio, en el se ubica el altar de cantera rosa; la sede es de madera en color café oscuro, el asiento es color tinto, al lado derecho está el ambón también de cantera. Detrás del altar hay un retablo de cantera rosa, dividido en tres cuerpos horizontales, en el primero está lo que anteriormente se usaba como altar y está adornado con incrustaciones en laminado de oro, también está el sagrario, en la parte superior del sagrario está un pequeño crucifijo de metal dorado. Es un templo que aún está en proceso de cumplir con lo indicado por el Concilio Vaticano de que es Cristo quien debe presidir.

El segundo cuerpo del retablo, está conformado por seis columnas decoradas con incrustaciones en laminado de oro, estas columnas sirven de marco a las imágenes de la Virgen del Carmen, del Sagrado Corazón, de San José y del evangelista San Marcos.

En la parte central está ubicada la imagen de la Virgen del Carmen, imagen esculpida en cerámica, está de pie, de frente, es la Virgen con el Niño, la Virgen está vestida con el hábito carmelita café oscuro, bordado al frente en color dorado (símbolo de la riqueza espiritual), sobre el pecho lleva el escapulario que ostenta el escudo de la orden, en la cabeza lleva una mantilla blanca que la cubre de la cabeza a los pies, (color que simboliza pureza física y espiritual); en su mano derecha lleva un escapulario grande de la orden de las carmelitas y en su brazo izquierdo sostiene al Niño Jesús con un rostro sonriente, con su mirada hacia abajo, viste un ropón blanco, lleva una corona de oro cerrada en forma de domo y con una cruz en la parte de arriba, entre sus manos sostiene un escapulario carmelita. La Virgen dio a los Carmelitas el escapulario como un hábito miniatura que todos los devotos pueden llevar para significar su consagración a ella. Consiste en un cordón que se lleva al cuello con dos piezas pequeñas de tela color café, una sobre el pecho y la otra sobre la espalda. Se usa bajo la ropa, el escapulario es uno de los más importantes sacramentales marianos.

La imagen de la Virgen representa a una mujer joven, con un rostro, blanco, terso, bien proporcionado, la mirada hacia el frente y hacia abajo como mirando a los fieles, esta posada entre nubes de color azul cielo, entre las nubes hay varios querubines (ángeles que tienen solo una cara de bebe y dos pequeñas alas). La Virgen porta una corona de oro, que cierra en forma de domo, la corona significa dignidad, poder, fuerza, iluminación, es símbolo de poder espiritual, y le da un significado de reina; su forma circular y el oro que se emplea para su fabricación expresan el deseo de conferir una condición de preeminencia por el reconocimiento a su capacidad, virtud y don de mando. A la Virgen también la corona un nimbo ornamentado de plata dorada, es circular, con algunas piedras preciosas rojas, tiene catorce picos cortos y catorce picos largos, en el del centro hay una pequeña paloma; el nimbo significa santidad, poder espiritual, divino y sagrado, su principal función es transmitir la idea de emanación de energía sagrada.

Arriba de la imagen de la Virgen también en la parte central, esta un nicho en el que esta San Marcos, es el segundo de los cuatro evangelistas, esta de pie, de frente con los brazos entreabiertos, en la mano izquierda tiene un libro abierto, su mano derecha la tiene un poco levantada, lleva una pluma y en actitud como si fuera a escribir. San Marcos esta coronado por un nimbo circular plateado su significado es de santidad, poder espiritual y sagrado. En esta escultura se le ve como un hombre maduro, barbado, tiene la mirada hacia el frente. Viste con túnica amarilla dorada, lleva en la cintura una cintilla amarilla, sobre el pecho lleva un escapulario -seguramente por estar en el templo de la Virgen del Carmen- y su manto es de color azul con adornos en color dorado (colores propios de la verdad y de la riqueza espiritual). Su atributo personal es el león alado (en esta escultura no está presente).

Del lado derecho y en medio de dos columnas de cantera rosa con adornos en color amarillo dorado, está una escultura del Sagrado Corazón de Jesús, es una escultura de tamaño natural, esta posado sobre un medio globo color azul, (color del cielo, claro y despejado) que simboliza al mundo y tiene sus brazos extendidos hacia el frente como para recibir con inmenso amor a sus fieles devotos. Esta de frente y de pie, su rostro es ovalado de finas facciones, con un aspecto piadoso, su mirada la tiene hacia el frente y hacia abajo, como mirando a la humanidad, a sus files devotos, tiene el cabello negro, largo y rizado que le cae sobre los hombro. Muestra sobre su pecho un Corazón rojo circundado de espinas y coronado por las llamas del amor divino y entre ellas por remate una pequeña cruz, símbolo de la muerte y resurrección, el culto se acentúa en el Corazón

por su valor simbólico, es Jesús Nazareno recordando el inmenso amor que su corazón profesa a la humanidad y la promesa de salvación a sus devotos. El Sagrado Corazón de Jesús esta vestido con túnica blanca (color de la luz, símbolo de lo puro e inmaculado), que esta adornada con algunos bordados en color dorado, lleva alrededor de la cintura una cintilla de color verde con dorado, el manto cae sobre sus espalda y brazos, es de color rojo (color natural de la sangre y por ende de la vida misma, de las emociones y del amor) y tiene en las orillas un filo dorado (símbolo de riqueza espiritual y de eternidad)

Del lado izquierdo y en medio de dos columnas de cantera rosa con adornos en color amarillo dorado, esta una escultura del Señor San José con el Niño Jesús en el brazo izquierdo, es una escultura de tamaño natural, en su brazo derecho lleva una vara floreciente (con azucenas o lirios), atributo que lo caracteriza por el significado de esta flor, que es la pureza y castidad de San José, es una flor inmaculada, blanca y delicada. A San José se le considera como el Patrono de la Iglesia Universal, en la escultura se le ve como un hombre joven de constitución vigorosa, cabello corto oscuro y barbado. El Niño esta vestido con una túnica rosa con bordados dorados, su rostro esta un poco inclinado hacia la izquierda, esta enmarcado por una sonrisa, y parece no mirar hacia San José, sino hacia el infinito, el Niño Jesús parece que con sus manos está bendiciendo. San José esta vestido con túnica de color verde de manga larga, (este color es la representación de la regeneración de la vida) tiene bordados en color oro alrededor del cuello y en las mangas (símbolo de la riqueza espiritual); alrededor de la cintura lleva una cintilla dorada, su manto lo tiene sobre sus hombros y brazos, es de color amarillo dorado, (este color es signo de la luz solar y de la divinidad), del lado izquierdo le llega hasta los pies, del lado derecho lo tiene recogido sobre el brazo.

El templo del Cristo Negro del Encino, celebra al Señor del Encino con un trecenario el 13 de noviembre con peregrinaciones, pólvora, danzas, verbena, maratón y el día trece se realiza una romería. Este Templo es uno de los más populares e importante de Aguascalientes en él se venera tradicionalmente a un antiguo Cristo Negro, llamado El Señor del Encino, el vecindario ve en él una representación de la imagen de Jesús muerto en la Cruz, se le considera una imagen muy milagrosa digna de respeto y de veneración; las personas de este barrio por tradición popular aseguran que por cada milagro que el Cristo realiza, su brazo derecho crece.

El templo tiene dos portadas una frontal y una lateral, tiene forma de cruz latina, de una sola nave al final de esta se encuentra el área del presantuario, y enseguida elevado por



cinco escalones esta el presbiterio, en donde se ubica el Altar dedicado al Cristo Negro del Encino, acompañado al lado derecho por la Virgen de los Dolores y al izquierdo por San Juan; el material del altar es de madera color café y tiene algunas incrustaciones de metal dorado, la sede es de madera en color café oscuro, el asiento es color tinto, el ambón esta ubicado al lado izquierdo, esta hecho también de madera y tiene en la parte frontal un nicho cubierto con un cristal en el que guardan una Biblia. Del lado derecho hay un facistol de madera -es utilizado por el monitor-. Detrás del altar, esta lo que anteriormente se usaba como altar, adosado a la escalinata que sostiene al Ciprés en donde esta el patrono del templo, el cual esta fabricado en cantera, igual que las columnas y adornado con incrustaciones en laminado de oro, (al estilo churrigueresco) encima de este se encuentra el sagrario.

El Cristo del Encino de Aguascalientes es un Crucifijo de tamaño mediano, hay cierta desproporción en el tamaño, (la tradición oral afirma que fue hecho de un árbol quemado y a eso debe su color negro) sobre todo de la cintura para abajo en que las piernas, y pies no corresponden al tamaño, un poco mayor, del tórax y de los brazos. Estos los tiene alzados, en forma de una Y griega, con la particularidad de que el brazo izquierdo es más largo que el derecho, de manera que la hendidura del clavo de la mano izquierda queda fuera del patíbulo, o palo transversal de la Cruz, las piernas son muy delgadas, tiene el pie derecho sobre el izquierdo, está fijado a la Cruz por clavos con cabeza en forma de flor. La cabeza y el rostro están erguidos, la barba reclinada sobre el frente del pecho, tiene la mirada hacia abajo, aparece como un Cristo muerto. Una rizada cabellera postiza le cubre su cabeza y le cae hacia atrás, ciñe su frente una bien entretejida corona de espinas de plata y es dorada. Suelen cubrir su cintura con cendales de telas preciosas, adornados de bordaduras y flecos. La coloración del Cristo es del todo negro firme y lo cual puede deberse, o al color amoratado que le diera el escultor que lo perfeccionó, o al humo de las candelas o cirios que así lo tomaron al paso de los siglos, o también a la inveterada costumbre que prevaleció durante la Época colonial de limpiar a los crucifijos venerables con aromático bálsamo negro.

La Cruz que sostiene al Señor del Encino es tableada, de fajillas angostas y con cantoneras, o casquillos, de plata en los extremos, El palo vertical remata en una tarja de plata, con voluta (adorno en forma de espiral) hacia arriba y hacia abajo, y en cuya parte central aparecen las siglas INRI. Un resplandor de plata sale del centro de la Cruz rodeando la cabeza del Señor Crucificado.

Virgen de los Dolores esta al lado derecho, sobre una pilastra circular de cantera con incrustaciones doradas, que son iguales a la base que sostiene al Ciprés del altar principal. Esta escultura representa a la Virgen María madre de Cristo, cuando esta al pie de la cruz, sufriendo al ver a Cristo sacrificado, su rostro refleja dolor y tristeza, su mirada es de aflicción, esta hacia el frente y hacia arriba, lleva su túnica con mangas largas, en color café (color que simboliza la muerte espiritual), su manto es azul morado, tiene en la orilla un filo dorado (símbolo de riqueza espiritual y de eternidad), el manto lo lleva desde la cabeza hasta los pies, sus brazos los tiene hacia el frente con sus manos crispadas a la altura del pecho.

Para completar este retablo, del lado izquierdo sobre una pilastra circular de cantera con incrustaciones doradas, esta la escultura del evangelista San Juan. Su rostro refleja una expresión de suplica, su cabeza y su mirada la tiene hacia arriba al pie de la cruz, viendo a Cristo morir, el arte sacro tiende a representar a San Juan como una persona suave, y, a diferencia de los demás apóstoles, sin barba. Viste una túnica verde con mangas largas, lleva en la cintura una cintilla dorada y su manto lo lleva sobre los hombros y sobre su brazo derecho, es de color café con adornos en color dorado (colores propios de la muerte espiritual y de la renuncia). Su mano izquierda la tiene posada sobre su pecho y con la derecha sostiene su manto.

#### **IV. Conclusiones**

La cultura funciona como guía potencial de la acción, como fuente de legitimación, es decir, funciona como el cristal a través del cual se percibe la realidad, y como materia prima de las identidades sociales, ninguna cultura es estática, cada cultura construye sus identidades y mentalidades aportando cada generación sus propias interpretaciones de acuerdo a sus personalidades y a sus contextos, la interpretación que se pueda realizar del sentido de la asistencia a determinados templos y el conocimiento tanto de las imágenes como de los atributos de cada una de ellas, estará pues influido por el contexto de cada generación y que la generación siguiente heredará una cultura con una versión revisada y modificada.

De acuerdo con el análisis iconográfico y con las entrevistas realizadas se puede concluir lo siguiente:

El objetivo de *explicar la iconografía de los altares de los templos católicos más representativos* si se logro ampliamente; en cuanto a la formación pedagógica que

tienen las imágenes en la población, de las 30 entrevistas realizadas la información en general señala que las personas regularmente asisten a las parroquias que se ubican cercanas a su hogares, a las que asisten principalmente por que así se les enseñó desde pequeños, es decir, por tradición familiar, situación en la que la iglesia católica desde sus orígenes ha jugado un papel esencial en los aspectos espirituales, en la enseñanza de creencias, rituales y lenguajes, lo que ha facilitado que las familias sigan asistiendo a las diversas ceremonias eucarísticas.

Una segunda causa por la que asisten a estos templos es más por la devoción que sienten a las imágenes que se encuentran en el altar, esta devoción involucra a las creencias, los mitos, las cosmologías, los rituales y los símbolos cambiantes según las épocas y los medios sociales. Es esta segunda razón la que permite hacer mención a las representaciones colectivas que se construyen en torno a la población y que se pueden conocer a través de la interacción cotidiana entre los fieles y los símbolos, así como de de las formas de expresión que utilizan, como las plegarias, las peregrinaciones, los rituales y las diversas ceremonias a las que asisten como las bodas, los bautizos, la eucaristía, las danzas, las promesa, los exvotos etc.

De las 32 personas entrevistadas los jóvenes hicieron mención de tener actualmente más preparación formal respecto a lo religioso, tenían conocimiento sobre las imágenes que están en los altares de sus templos, tanto por la formación que algunos han recibido en sus casas, en sus instituciones educativas, así como por ser parte de alguno de los grupos que se forman en los templos, algunos de los jóvenes dijeron que su formación solo tenía que ver con lo aprendido en la familia y lo que podían apreciar con su asistencia a algunas de las ceremonias religiosas, por lo que su información era más de sentido común que de fenómenos relacionados con la mentalidad religiosa.

En relación a los adultos pocos fueron los que reconocieron tener una formación formal al asistir a clases de lectura de la biblia o pertenecer a la cristiandad o al movimiento familiar cristiano. Este grupo de personas dijeron que si identificaban a las imágenes del altar e intentaron hacer una breve descripción por ejemplo del altar del encino una de las entrevistadas dijo:

*“...esta la virgen vestida de azul y blanco, es la madre de Dios, esta San José (es el evangelista San Juan) que es el padre adoptivo de Jesucristo. Ahhh... pues también el Cristo Negro... que está sacado de un árbol de encino. ...el manto azul de la Virgen es porque representa el cielo y el blanco su pureza... Ella es la madre de Dios, e intercede por nosotros. José... pues es... el padre adoptivo. Es muy*

*milagroso pero es más la Virgen. El Cristo del Encino es muy milagroso, yo le pido mucho por la familia y por el trabajo de mi esposo, también por mi mamá.*

Esto que la entrevistada menciona se relaciona con lo que J. Delumeau citado por Concuera (1997) afirma de que la vida cotidiana esta tejida de acciones y actitudes, su alimento es lo mismo la rutina que los hábitos mentales generados a partir de las enseñanzas doctrinales, familiares e institucionales, el reto es encontrar la manera de relacionar las estructuras de la vida cotidiana, los actos sobretodo rutinarios, con los acontecimientos excepcionales desde su visión de fieles creyentes como participar en una romería o peregrinación, o pedir el milagro de la salud. Porque visto desde adentro, lo cotidiano parece atemporal, pero esa vida de rutinas proporciona la materia para la participación fiel y devota.

Finalmente las personas mostraron desconocimiento iconográfico de las imágenes y su significado y en general su participación a este respecto fue con información recibida en el día a día y a partir de una representación colectiva construida por la participación en las festividades de tipo religioso en los templos de su barrio, la excepción fue la información obtenida acerca de la virgen de Guadalupe, esto se entiende desde la perspectiva de que en general “el pueblo mexicano es guadalupano”.

## **V. Referencias**

- ÁLVAREZ, J. R., (1993) *Enciclopedia de México*. Edición Especial para Enciclopedia Británica de México”, Tomo I y Tomo III
- CABRAL, P. I., (1995) *Los Símbolos Cristianos*. Editorial Trillas, México.
- CARDOSO, C., y PEREZ., B. (1977) *Los Métodos de la Historia y Praxis*, Editorial Grijalbo, México.
- CARMONA MUELA, J., (2001) *Iconografía Cristiana. Guía Básica para Estudiantes*, Editorial ISTMO, Madrid, España.
- DELUMEAU, J., VOVELLE, M., CHARTIER, R., Y DUBY, G. La Ambigüedad de la Historia Aplicada a las Mentalidades en CORCUERA, de M. S. (1997) *Voces y Silencios en la Historia del Siglo XIX y XX*, Editorial FCE, México, pp.227-305.
- Culturas Contemporáneas.*, (1986). Revista de investigación y análisis editado por el Programa Cultura del Centro Universitario de Investigaciones Sociales de la Universidad de Colima desde 1986.
- DE LA TORRE, RENÉE., (1995).*Los hijos de La Luz. Discurso, identidad y poder en La Luz del Mundo*, México, CIESAS-ITESO-Universidad de Guadalajara.

- \_\_\_\_\_ (1996), *El Péndulo de las Identidades Católicas: oscilaciones entre representaciones colectivas y reconocimiento institucional* en Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Epoca II. Vol. II Cúm. 3, Colima, pp. 87 - 107
- GARCÍA, I. J., (1997) *Pastoral Litúrgica XV El Arte Sacro Hoy I*, Comisión Diocesana de Liturgia. Aguascalientes de la Asunción.
- GIMENEZ, GILBERTO., (1978). *Cultura popular y religión en el Anáhuac*, México, Centro de Estudios Ecuménicos.
- GONZÁLEZ, GALVÁN., M.( 1966) *El espacio en la Arquitectura Religiosa Virreinal de México*; Tomado de Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Vol. IX, num.35, México, , pp. 69-102 pp.)
- LORENTE, J.E., (1989) *Tratado de Iconografía*, Editorial ISTMO, Madrid, España
- PÉREZ, M. H., (1995) *Las Fachadas de la Catedral de Morelia. Un Ensayo de Semiótica en En Pos del Signo. Introducción a la Semiótica*, El Colegio de Michoacán, México.
- PÉREZ, M. H., (1991) *Un Texto Iconográfico Novohispano: Las fachadas de la catedral de Valladolid* en Sigaut Nelly (coordinadora), La Catedral de Morelia, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp.65-105., México.
- SALLES, VANIA., Y JOSE M. VALENZUELA., (1997). *En muchos lugares y todos los días. Mística y religiosidad popular en Xochimilco*, México, El Colegio de México.
- SÁNCHEZ, G. O., (1998), *El Significado Simbólico de las Peregrinaciones desde Aguascalientes al Santuario de la Virgen de San Juan*, Tesis para el Grado de Maestría, UAA, Aguascalientes, México.
- SIFUENTES, S.A., GARCÍA, R. JL., MARTÍN DEL CAMPO, M.M., (1998), *El Camarín de San Diego y su Geometría Simbólica*, UAA, Aguascalientes México
- THOMPSON, JOHN B., (1998). *Ideología y cultura moderna*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- VELASCO TORO, JOSÉ, (coord.) (1997) *Santuario y región. Imágenes del Cristo negro de Otatitlán*, Editorial, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana.
- ZERON, MEDINA, F., (1995) *Felicidad de México*, Editora de Libros, S.A. de C.V., México.

RODRIGUEZ LÓPEZ, M.I., (2005) *Introducción general a los estudios iconográficos y a su metodología*. En

<http://www.ucm.es/centros/cont/descargas/documento4795.pdf>

Consultado en Agosto 2009